

# CRISTO NUPCIAL: CORAZÓN DE LA FAMILIA

## NUPTIAL CHRIST: FAMILY HEART

por R.P. PABLO HERNANDO-MORENO O.S.A.

Parroquia San Agustín – Buenos Aires

Recibido: 23/5/26 - Aceptado: 8/6/26

### Resumen:

Se retoma el concepto de ‘Cristo nupcial’ planteado por el P. Pedro Richards, indicando su fundamento bíblico y teológico, su aplicación práctica y su repercusión en las enseñanzas actuales del Papa.

### Abstract:

The concept of ‘Nuptial Christ’ put forward by Fr. Pedro Richards is revisited, indicating its biblical and theological foundation, its practical application and its impact on the current teachings of the Pope.

### Introducción

Con el paso de los años voy descubriendo, cada vez con mayor nitidez, la presencia de la Providencia Divina en el seno de la Iglesia Católica, que va brindando y ofreciendo al mundo los movimientos y las herramientas necesarias para el bien de la sociedad. En estos días el Papa León XIV nos va a regalar su primera encíclica, *Magnifica humanitas*, acerca de la titulada “inteligencia artificial y de la paz”, tan de moda hoy, para recordarnos que la técnica no debe utilizarse y juzgarse únicamente en función de su eficacia, sino a partir de la calidad humana, social y espiritual de los vínculos que promueve u obstaculiza.

Recordando el nacimiento del Movimiento Familiar Cristiano, siempre me llama la atención que surgiera en forma tan providencial. Un grupo de señoras de la Acción Católica, feligresas de la querida Parroquia de San Martín de Tours, invitó al joven sacerdote pasionista, P. Pedro Richards, para dar una charla acerca de la Virgen de Fátima, que se había aparecido, unos años antes, en 1917, a los tres pastorcitos Lucía dos Santos, Jacinta y Francisco Marto, invitándoles a rezar el Santo Rosario, pidiendo la paz en el mundo. Una paz que se rompería en pedazos, como una segunda guerra mundial, entre los años 1939 y 1946.

Cuando apenas se habían acallado los ruidos bélicos, en la parroquia del Patrono de la Ciudad de Buenos Aires, nace, el 25 de noviembre de 1948, un movimiento con un programa pujante para fortalecer la familia: “Su carisma es constituir la familia como una Iglesia doméstica, al decir de San Juan Crisóstomo, con el padre como ‘jefe’ y figura de Cristo, cabeza de la Iglesia, y la madre como figura de la Iglesia y de la Virgen, corredentora; tener al ‘Cristo Nupcial’ como ‘Tercero del matrimonio’, presencia que le da fortaleza y santidad”<sup>1</sup>.

Este interesante ideal se había ido gestando en el corazón del P. Richards desde su niñez, como nos lo comenta su hermano: “La familia, antes de ser una ‘obsesión pastoral’, fue para él una amorosa experiencia. Descendiente de irlandeses, la familia era fuente de la vida, referencia de los valores más profundos, escuela de fe. Hogar de puertas abiertas, con muchos familiares e infinidad de amigos. Si rastreamos el origen de su vocación pasionista descubrimos la presencia sacerdotal en casa. El pasionista podría definirse en ese tiempo –entre otras cosas– como el ‘hombre de Dios en la familia’. Lo que no era frecuente para otros, sí para un pasionista”.

### Palabras clave

Cristo nupcial – Pedro Richards – Familia – Iglesia doméstica – León XIV

### Keywords:

Nuptial Christ – Pedro Richards – Family – Domestic church – Leo XIV

<sup>1</sup> Cavallero (2025: 33).

## Fundamento Teológico

El fundamento bíblico de su obsesión pastoral lo encontró en la Carta de San Pablo a los *Efesios*, 5, 25-33:

Maridos, amen a sus esposas, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla.  
Él la purificó con el agua del bautismo y la palabra, porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada.  
Del mismo modo, los maridos deben amar a su mujer como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo. Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida. Así hace Cristo por la Iglesia, por nosotros los miembros de su Cuerpo. 'Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos serán una sola carne' (Gen 2,24).  
Este es un gran misterio:  
y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia.  
En cuanto a ustedes, cada uno debe amar a su mujer como a sí mismo, y la esposa debe respetar a su marido.

Este pasaje de *Efesios* 5: 25-33 es uno de los textos más profundos del Nuevo Testamento, no solo por sus instrucciones prácticas sobre el matrimonio sino por su altísima cristología. Pablo utiliza la relación matrimonial como una analogía para explicar la unión mística entre Cristo y la Iglesia.

En un comentario desglosado encontramos los siguientes temas clave:

- **El estándar del amor: el sacrificio (vv. 25-27):**

Pablo rompe con los esquemas culturales de su época al dar una orden radical a los esposos: "Amen a su esposa, así como Cristo amó a la iglesia". Por lo tanto, es **amor agápe**: no es un sentimiento pasajero, sino un amor más puro e incondicional, una auténtica decisión de la voluntad. Una entrega total. Con un **propósito santificador**: Cristo no se entregó solo para salvar a la Iglesia, sino para "santificarla" y "presentársela a sí mismo... sin mancha ni arruga". Esto implica que el amor en el matrimonio debe buscar el bienestar espiritual y el crecimiento del otro.

- **La unión orgánica (vv. 28-30)**

El apóstol apela a la lógica del cuidado personal: "Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida". Esto conlleva **unidad**: al decir que el hombre debe amar a su mujer como a su propio cuerpo, Pablo refuerza la idea de que en el matrimonio ya no son dos identidades aisladas, sino una unidad orgánica. Además, la **identidad con Cristo**: el versículo 30 nos recuerda que "somos los miembros de su Cuerpo". Así como Cristo nutre a la Iglesia, el esposo debe ser el proveedor (no solo material, sino emocional y espiritual) de su esposa.

- **El "Misterio" revelado (vv. 31-32)**

Pablo cita el *Génesis* 2: 24 "El hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer", pero le da un giro teológico fascinante. "Este es un gran misterio: y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia" (v. 32). Esto sugiere que el matrimonio humano fue diseñado desde el principio del mundo para ser un **puntero o una parábola viviente** de la relación entre Dios y su pueblo. El matrimonio no es un fin en sí mismo, sino un eco de una realidad eterna.

- **Aplicación Práctica (v. 33)**

Finalmente, el pasaje aterriza en dos pilares fundamentales para la salud de cualquier relación:

**Amor (agápe):** la responsabilidad del esposo de amar incondicionalmente: "debe amar a su esposa como a sí mismo".

**Respeto:** la respuesta de la esposa hacia su marido: "la esposa debe respetar a su marido".

Es un texto que desafía cualquier noción de "dominio" egoísta. En lugar de eso, propone un modelo de **servicio mutuo** donde el que lidera lo hace a través del sacrificio, y el que sigue lo hace en una atmósfera de seguridad y amor.

### Propuesta del P. Pedro Richards

El P. Pedro Richards, bajo la inspiración del Espíritu Santo, reflexionando el texto paulino y evocando a su propia familia, nos propone el **Cristo Nupcial**, también llamado "Cristo Conyugal", como el corazón y el concepto central de la espiritualidad del **Movimiento Familiar Cristiano**. Representa la presencia viva de Jesucristo en el sacramento del matrimonio, actuando como el modelo y la fuente de amor para los esposos.

¿Cómo se le representa? A diferencia de los crucifijos tradicionales que representan la agonía o la muerte de Jesús, el Cristo Nupcial representa a **Cristo como el Esposo de la Iglesia**.

Se basa en la idea bíblica de que el matrimonio humano es un reflejo de la unión entre Cristo y su Iglesia. Por lo tanto, no vemos a un Cristo derrotado, sino a un Cristo que se entrega por amor para dar vida.

- **Explicación de sus Elementos**

El diseño es único y contiene simbolismos específicos que los miembros del Movimiento Familiar Cristiano reconocen profundamente:

a) **La figura de Cristo:** aparece con los brazos extendidos, pero no necesariamente clavado con dolor, sino en un gesto de **acogida y entrega voluntaria**. Representa que el amor matrimonial debe ser una entrega total y generosa.

b) **La unión de los esposos:** generalmente, en la base o integrados en la estructura, hay elementos que simbolizan a la pareja (a veces representados por dos anillos o manos entrelazadas). Esto indica que Cristo es el centro que mantiene unido el matrimonio.

c) **La cruz estilizada:** a menudo la cruz no tiene bordes afilados o formas rígidas, simbolizando que el sacrificio en la familia debe ser suavizado por la caridad y la ternura.

d) **La resurrección:** muchos diseños incluyen rasgos del Cristo Resucitado, enfatizando que el sacramento del matrimonio es una fuente de alegría y vida nueva, no solo de cargas.

- **¿Qué lugar ocupa en la familia?**

El Cristo Nupcial tiene una función práctica y espiritual dentro del

Movimiento Familiar Cristiano. Es entronizado: las familias del movimiento suelen colocar este Cristo en un lugar preferencial de su hogar (un pequeño altar o "iglesia doméstica").

Es el recordatorio permanente del Sacramento: sirve para que los esposos recuerden que su amor no depende solo de sus fuerzas humanas sino de la gracia divina que recibieron el día de su boda.

### Cómo actuar

Si analizamos nuestra sociedad debemos reconocer que prima la mediocridad y la superficialidad en nuestra relación con Dios y con el prójimo. Se hace necesario introducir una recia y sólida dosis de nobleza y dignidad en la familia y en la sociedad para fortalecerla y recuperar los valores éticos y morales, que se han ido menoscabando.

Debemos poner en práctica las enseñanzas del papa León XIV y recordar las oportunas y precisas palabras que nos ha dirigido en la clausura del Jubileo de la Esperanza:

Jesús sigue orando al Padre por nosotros, y su oración actúa como un bálsamo sobre nuestras heridas, convirtiéndose en anuncio de perdón y reconciliación para todos. Esa oración del Señor da sentido pleno a los momentos luminosos de nuestro amor mutuo como padres, abuelos, hijos e hijas. Y esto es lo que queremos anunciar al mundo: estamos aquí para ser 'uno' tal y como el Señor quiere que seamos 'uno', en nuestras familias y en los lugares donde vivimos, trabajamos y estudiamos: distintos, pero uno; muchos, pero uno, siempre uno, en cualquier circunstancia y edad de la vida.

Hermanos, si nos amamos así, sobre el fundamento de Cristo (Nupcial), que es 'el Alfa y la Omega', 'el principio y el fin', seremos un **signo** de paz para todos, en la sociedad y en el mundo. No hay que olvidarlo: **del seno de las familias nace el futuro de los pueblos.**

Por eso, con el corazón lleno de gratitud y esperanza, a ustedes esposos les digo: el matrimonio no es un ideal, sino modelo del verdadero amor entre el hombre y la mujer: amor total, fiel y fecundo. Este amor, al hacerlos 'una sola carne' los capacita para dar vida, a imagen de Dios"<sup>2</sup>

El Santo Padre continúa su homilía rogando a los padres sean para sus hijos "ejemplos de coherencia" buscando su propio bien. A los hijos nos pide "agradecimiento por el don de la vida". Y a los abuelos y ancianos les recomienda "velen, con sabiduría y ternura, por quienes aman"<sup>3</sup>. Para lograr estos sublimes anhelos, se hace necesaria la presencia del Cristo Nupcial en la familia.

Familia entendida, siguiendo el pensamiento del León XIV, "como un don y una tarea. Es crucial fomentar el protagonismo de las familias en la vida social, política y cultural, promoviendo su valiosa contribución en la comunidad"<sup>4</sup>.

Concluye con dos anhelos, que debemos asumir como mandatos:

La familia debe ser Iglesia doméstica y hogar donde arda el fuego del Espíritu Santo, difunda su calor, aporte sus dones y experiencias para el bien común y los convoque a todos a vivir en esperanza.

En el Discurso a los participantes en los encuentros promovidos por el CELAM, la Pontificia Academia para la vida y el Instituto Juan Pablo II, del 19 de septiembre del 2025, nos brinda este sublime deseo:

Sean nuestras familias ese canto de esperanza, capaz de difundir con su vida la luz de Cristo (Nupcial), para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.

<sup>2</sup> León XIV, 1-6-2025.

<sup>3</sup> *Ibidem.*

<sup>4</sup> León XIV, 19-9-2025.

Asumamos estas enseñanzas, como dirigidas a nuestro Movimiento Familiar Cristiano, para implementar la imperiosa necesidad de aceptar al querido Cristo Nupcial, como protagonista necesario en la transformación y mejoramiento de nuestras familias y de nuestra sociedad.



Cristo de la parroquia San Martin de Tours, donde nació el MFC.

**Bibliografía citada**

CAVALLERO, P. y M. (2025): *Centinela de la Familia. Vida, obra y pensamiento del R.P. Pedro Richards, C.P.*, Buenos Aires, Fundación Movimiento Familiar Cristiano en la Argentina.

LEÓN XIV (1-6-2025): “Homilía del domingo 1° de junio de 2025”, Ciudad del Vaticano, Plaza de San Pedro.  
<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/homilies/2025/documents/20250601-omelia-giubileo-famiglie.html>

LEÓN XIV (19-9-2025): “Discurso a los participantes en los encuentros promovidos por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), la Pontifica Academia para la vida y el Instituto Juan Pablo II”, Santa Sede, Sala del Consistorio.  
<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/september/documents/20250919-incontro.html>